

# Ana Jaramillo asumió su segundo mandato como rectora de la Universidad Nacional de Lanús

Una universidad al servicio de la Argentina. Con esa premisa intentamos crear la UNLa en 1973, pero no pudimos y muchos nos tuvimos que ir del país. Por suerte, a partir de 1997, pudimos empezar a concretar nuestro sueño. Fueron seis años de trabajo silencio y esfuerzo de cada uno que los que conforman nuestra casa de estudios. Se hizo muchísimo, pero todavía falta bastante". Con estas palabras Ana Jaramillo agradeció a los asambleístas del Consejo Superior de la Universidad de Lanús que la hayan ratificado por segunda vez como rectora de la casa de estudios, el viernes pasado en el microcine del Centro Interactivo de Ciencia y Tecnología (Abremate).

Jaramillo fue reconfirmada en el cargo para el período 2004-2010 por 49 votos afirmativos, mientras que las abstenciones fueron sólo dos. A su vez, Juan Carlos Geneyro, actual secretario académico, fue electo como vicerrector.

Al acto asistieron unas 150 personas entre directores de departamentos y carreras, docentes, alumnos y trabajadores no docentes de la universidad. La jornada, además, contó con la presencia de Oscar Tangelson, actual viceministro de Economía de la Nación y ex director del Departamento de Desarrollo Productivo y Trabajo de la UNLa. Leonardo Franco, director del Centro de Derechos Humanos, comenzó con los argumentos a favor de la continuidad de Jaramillo: "La universidad registró un proceso de crecimiento inédito para este país. Con muy pocos recursos (la UNLa tiene uno de los presupuestos más bajos de las universidades nacionales) se hicieron milagros. Esto se debe a una gran capacidad de gestión e imaginación. A pesar de la gran crisis que vivió el país la universidad pudo seguir adelante". Franco también destacó que el crecimiento de la UNLa no fue a través de improvisaciones, sino que "tuvo lugar de acuerdo a proyecto con proyección en la región, el país y el exterior". Por último destacó las virtudes personales de la rectora: "Tenacidad, fe y gran capacidad para descubrir los caminos a seguir cuando otros, en cambio, no los pueden ver.

Tangelson, por su parte, destacó que "con Jaramillo compartimos sueños y esperanzas al intentar crear esta universidad. A través del tiempo la utopía se convirtió en epopeya. Al contrario de otros ámbitos universitarios, se logró que la UNLa no fuera un conclave cerrado del conocimiento, sino que fuera

una vía de servicios para la comunidad". Y sostuvo que, ahora, el gran desafío será seguir ampliando las bases sociales de la universidad.

Paula López tomó la palabra en representación del claustro de alumnos e indicó que la continuidad de Jaramillo es conveniente debido a que demostró "idoneidad, capacidad de gestión y poder llevar adelante una universidad urbana comprometida". En tanto que, Cristina Puppato de los no docentes, dijo: "Se que ha hecho mucho, pero le pedimos más: Necesitamos que Jaramillo continúe por el bien de toda la comunidad que conforma la universidad. Creemos que va a ser lo mejor para el futuro".

Jaramillo volvió a agradecer a los presentes y recordó: "Hace ocho años, el Señor Ministro de Educación Ing. Jorge Rodríguez me nombró Rectora de la aún inexistente Universidad Nacional de Lanús.

La UNLa había sido creada el 7 de junio por Ley Nacional N° 24.496 pero era, como decíamos en ese entonces, una Universidad "virtual" y no precisamente por el uso de la cibernética, sino porque no era una realidad. No tenía ni una oficina, ni un techo que se lloviera, ni un joven debatiéndose frente a un texto, ni un pizarrón ni una computadora y menos aún, un presupuesto. En los últimos meses de 1995, salimos a buscar un lugar donde instalar la Universidad y en 1996 nos otorgaron un presupuesto de 750.000 pesos para construirla. Recuerdo haberle dicho al Sr. Ministro Jorge Rodríguez que era una locura, pero que íbamos a hacer lo que nos hablan encomendado.

Hicimos camino al andar como dice el poeta, aunque ahora en el campus nos faltan caminos. Entre todos hicimos de la nada una Institución académica que es ahora reconocida internacionalmente por su calidad y su orientación, conseguimos un topos de 22 hectáreas y contamos ya con más de 30.000 metros edificados que servirán para albergar todos los sueños de los más de siete mil alumnos, de más de quinientos docentes, y más de 100 no docentes ya existentes y de los otros miles de jóvenes que vendrán en los próximos años. Aquí ya albergamos investigaciones y prácticas científicas, artísticas, políticas, sociales, económicas y comunitarias. Aquí estamos poniendo lo mejor de nosotros para construir ese futuro más justo para nuestro país, que es el que todos anhelamos", completó.